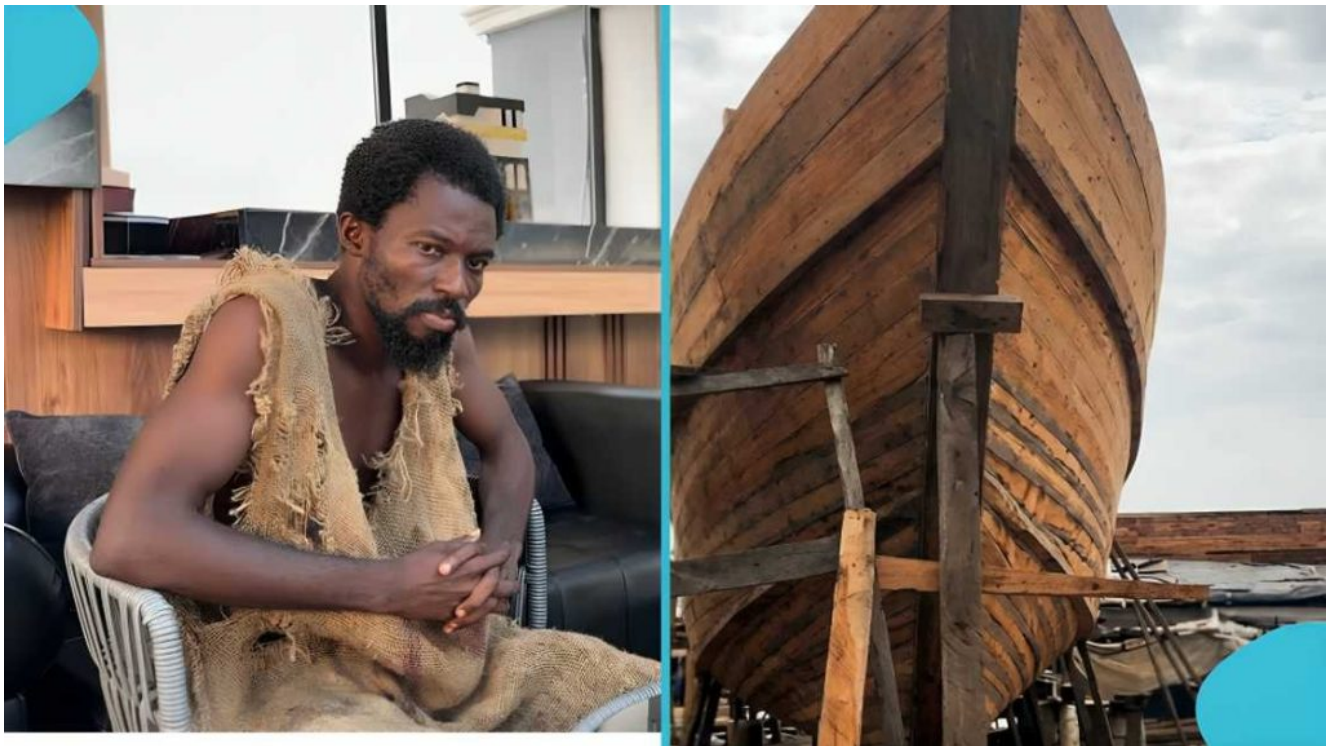


Ebo Noah, el «Noé» de Ghana: Juntó dinero para comprar un arca y el diluvio nunca llegó

27/12/2025



La Navidad de 2025 llegó sin el diluvio prometido. Ebo Noah, el autoproclamado profeta ghanés que durante 11 meses construyó arcas para salvar a la humanidad de un cataclismo bíblico, enfrenta ahora un tsunami de controversias tras el fracaso de su profecía apocalíptica que capturó la atención de millones en redes sociales.

Con barba desaliñada, túnica austera y descalzo, Ebo se convirtió en una figura viral al anunciar que Dios le había revelado un diluvio catastrófico que comenzaría el 25 de diciembre de 2025 y duraría tres años. Su respuesta: construir entre ocho y diez estructuras de madera con capacidad para 5.000 personas cada una, además de espacio para animales, en un campo de Ghana.

«El tiempo se acaba. Dios me ha mostrado lo que viene»,

repetía en sus videos, donde supuestamente conversaba con la divinidad mientras supervisaba las construcciones. Su mensaje resonó profundamente: su cuenta de TikTok alcanzó más de 1,3 millones de seguidores, mientras que en Instagram (@ebo_noah) acumula 46.377 seguidores y su canal de YouTube **generó millones de vistas globales.**

El imperio de las donaciones

Miles de personas colaboraron en el proyecto, no solo con trabajo físico sino también con donaciones económicas. **Seguidores acudían al sitio de construcción para rezar, ayudar en las obras y prepararse para el supuesto fin del mundo.** Noah solicitaba fondos constantemente para expandir las arcas y «salvar al mayor número de almas posible».

La escala del proyecto era ambiciosa: estructuras de madera capaces de albergar a decenas de miles de personas, construidas por voluntarios que creían fervientemente en la visión profética del «Noé africano».

El 25 de diciembre de 2025 amaneció como cualquier otro día. No hubo lluvias torrenciales, no hubo inundaciones, no hubo apocalipsis. Las arcas permanecieron vacías sobre la tierra seca de Ghana.

La reacción de Ebo Noah fue rápida. **En un video publicado horas después de la fecha límite, explicó que mediante «oraciones y ayuno intenso» había logrado convencer a Dios de posponer el fin del mundo.** Según sus palabras, la divinidad le había concedido más tiempo para «expandir las arcas y salvar a todos».

«Dios escuchó nuestras súplicas», declaró Noah, presentando el fracaso de su profecía como una victoria espiritual. Añadió que ahora tenía la oportunidad de construir más estructuras y preparar mejor a la humanidad.

Controversias y choques con la ley

La historia de Ebo Noah no estuvo exenta de problemas. **Las autoridades ghanesas lo detuvieron brevemente acusándolo de generar pánico público con sus profecías apocalípticas, aunque fue liberado poco después sin cargos formales.**

Los incidentes se multiplicaron. Un hombre, frustrado y confundido, quemó una de las estructuras creyendo que era suya. Surgieron críticas sobre supuestas donaciones entregadas a ciegos y presos antes del «fin del mundo», con acusaciones de que Noah utilizaba la caridad como estrategia de marketing para su profecía.

Tras el fracaso de la predicción, **Noah fue visto asistiendo a una fiesta de rap en un auto de lujo, lo que generó burlas en redes sociales.** El profeta se vio obligado a aclarar públicamente que nunca vendió «entradas» para el arca, respondiendo a rumores sobre monetización del acceso a la salvación.

El caso de Ebo Noah reabre debates antiguos sobre profetas autoproclamados, fe ciega y el poder de las redes sociales para amplificar mensajes apocalípticos. **Mientras sus seguidores más devotos aceptan la explicación de la «posposición divina», escépticos lo acusan de fraude y manipulación.**

Las arcas permanecen en el campo de Ghana, monumentos a una profecía que no se cumplió. Ebo Noah continúa publicando videos, prometiendo que el verdadero diluvio «llegará cuando Dios lo decida».